



Charla de Sobremesa

687867

Vespasianas y Mingitorios

Por PANTAGRUEL

En el restaurante "Embajador", Catedral enfrente al desusado Congreso, suelen producirse interesantes encuentros, pues el ambiente allí es por demás cosmopolita. Ocupábamos una mesa con el editor Fierro y el amanuense Aguilera, cuando de pronto se nos agregó, como caído del tubo de ventilación y con un sombrero de alitas cortas sobre la cabeza, Raúl Pancho Jiménez, periodista de la vieja guardia, como que lo fue en el año 1932 del "Diario Ilustrado" y de revista "Ericilia" en el 36. Puede afirmarse, sentando alarma en torno a las suplantaciones, que este jubilado hombre de prensa podría servir de doble, por su parecido físico y la grandilocuencia, al Premio Nacional de Periodismo Hugo Goldsack. Solamente sus cejas son más mesuradas que las del "globe trotter" Goldsack, pues, si le cayeran espesas, el parecido sería más notorio. Para mayor confusión, también Jiménez es poeta, y cuenta con dos premios importantes (1958 y 1960) por sus libros de poemas "Los Arboles y los Díos" y "Relación Folklórica de Chile".

Pues bien, este poeta, muy traído y llevado debido a relegaciones y otros aconteceres antiguos, metió de pronto a las vespasianas en la conversación, tal vez atando cabos con la pronta entrega que hará la Ilustre Municipalidad de unos fastuosos baños públicos.

Podría, en torno a la húmeda evoca-

ción, haberse desencadenado un flamigero debate. La importancia vertical del tema, sobre todo tratado desde la brecha masculina, hace ver lo mucho que nos hemos distanciado de la inverecundia cándida y de manidas menciones a postes de alumbrado y arbolillos. Nunca olvidaré al respecto, ya que la inverecundia salió al baile, a un beatífico gordo llamado Mario y, que entre zigzagueos crónicos, le faltaba el respeto a un costado de la Catedral. Tampoco la puerta norte del Palacio de la Moneda, cuando era morada de patriarciales mandatarios, le merecía veneración. Entonces muchos rincones meritorios de la urbe oían pésicamente, vejación que parece haberse desarraigado para bien del bulbo olfativo.

La dignificación de los baños parece haberse metido en nuestros criollos afectos y hoy existen bares y restaurantes donde ellos relucen como fuentes de aguamanil, algunos tan fabulosos cual el que ostenta "El Carillón", de Huérfanos 757. El mismo "Embajador", el trajinado centro diurno y casi nocturno en que nos encontrábamos, puede enorgullecerse de sus flamantes "Adamant-Patent", impresionantes artefactos de legítima loza victoriana y que dada su altura que encubre de pies a cabeza y a su ubicación semicircular, brindan a los gentlemen una privacidad ajena a temeritales fisgones.

LAS ÚLTIMAS NOTICIAS SANTIAGO

28-1-1981 p. 7.

Vespasianas y mingitorios [artículo] Pantagruel.

AUTORÍA

Pantagruel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vespasianas y mingitorios [artículo] Pantagruel.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)